

# “QUEREMOS LA REALIZACION INTEGRAL DEL HOMBRE”

**En el transcurso de la reunión, a la que asistía una hija de Oriol, se conoció la noticia del secuestro**

El sábado se celebró en Madrid, en el Palacio de Congresos, la I Asamblea Nacional de Acción Democrática Española (ADE), que preside Federico Silva Muñoz. Asistieron alrededor de un millar de personas.

Durante el transcurso de la Asamblea, Silva Muñoz fue informado de la noticia del secuestro de don Antonio María de Oriol, y la comunicó a los asistentes en medio de un clima de gran emoción. Una hija del señor Oriol y Urquijo se encontraba en la Asamblea y abandonó inmediatamente el local, acompañada de varias personas. Entre los invitados se hallaban don Gonzalo Fernández de la Mora; Jesús Barros de Lis, por Unión Demócrata Cristiana; Santiago Udina Martorell, por Unió Catalana; Francisco Rivera, representante del ministro francés Philippe Malo, del Partido Republicano de Francia; Luis Jáudanes y García de Sola, por Unión Regional Andaluza. Todos ellos intervinieron en distintos momentos. Se leyó, asimismo, un telegrama de adhesión de Strauss, presidente de la Unión Cristiano Social de la República Federal Alemana.

Después de que el secretario

de ADE, Ramón Hermosilla Martín, informara de los trámites legales realizados para la inscripción del partido en el registro correspondiente del Ministerio de la Gobernación, pidió a la Asamblea la autorización para que la junta promotora continúe trabajando en esta etapa hasta que no se nombre la Junta directiva y el presidente, autorización que fue aprobada por unanimidad.

## DISCURSO DE SILVA

El presidente de ADE, Federico Silva Muñoz, comenzó su discurso diciendo:

“En estas horas trascendentales, cargadas de esperanzas, responsabilidades e incertidumbres para la vida española con que se cierra el año de 1976, nace Acción Democrática Española, y como todo nacimiento supone dolor y alegría, alegría y esperanza, porque junto al dolor que nos producen esas incertidumbres y dificultades políticas por las que atraviesa nuestro país se halla también la alegría y la esperanza de dotarle de un instrumento eficiente de participación política que ofrecer a nuestros conciudadanos en el marco más amplio y federado de Alianza Popular.

Podemos estar seguros—dijo después—de que si en las Cámaras existen mayorías compactas, formadas adecuadamente, será posible el diálogo entre las cabezas y la construcción del futuro político de nuestro país. Mas si, por el contrario, actitudes más o menos insensatas o frívolas nos llevan a unas Cortes, a unas Cámaras sumamente divididas con pequeños grupos y grupúsculos, entonces el contacto entre las cabezas se hará mucho más difícil, las posibilidades de entendimiento decrecerán y sospecho que el caos puede presidir el futuro de nuestra Patria.

En el enunciado de los programas de Acción Democrática Española—continuó—, conformes en un todo con los de Alianza Popular, hemos defendido y defenderemos el sistema de economía libre, de empresa libre. Creemos que ella ha conseguido en todo el Occidente los más altos niveles de vida, los más altos niveles de producción no alcanzados por ninguna otra forma de organización de la economía entre los hombres.

Defendemos la propiedad privada, la economía social de mercado y la libre empresa, porque queremos que el esfuerzo de nuestros hombres y mujeres cuando asumen el riesgo de organizar la producción tenga la libertad consiguiente y perciban el fruto de su trabajo y de su riesgo; no queremos que de ese producto se apodere el Estado y que una tecnocracia politizada les señale lo que tienen que hacer y cuánto deben producir.

Pero admitimos también la sustitución de la iniciativa privada por la pública del Estado en orden a la consecución del bien general por un caro principio de la doctrina social cristiana, la de la subsidiaridad; o sea, que defendemos la intervención del Estado contra la insuficiencia de la iniciativa privada contra el monopolio y por razones de seguridad y defensa nacionales.

Acción Democrática Española es un partido interclases—concluye el señor Silva—. Interclases sociales, porque veo los rostros de personas que pertenecen a las más variadas clases sociales.

Somos un partido demócrata-cristiano. Esto quiere decir que queremos la realización integral del hombre y de todos los hombres en una sociedad comunitaria y pluralista.

Somos un partido integrado y solidario porque en esta hora todas las significaciones políticas, conscientes del reto del tiempo que nos ha tocado vivir y de la situación en que los acontecimientos nos han colocado, no pueden permanecer en una posición atomizada.

De ahí que nunca nos hemos negado a participar en las grandes alineaciones políticas que el país reclama.”

En los primeros días de octubre, ADE se adhirió plena, total y decididamente a Alianza Popular. ¿Por qué nació AP? Alianza Popular nació por la necesidad de dar a un extenso sector del espectro político español una opción única para luchar contra el mayor mal que la democrática puede tener en España, el mal de las siglas. Alianza Popular trató de impedir la dispersión de votos del centro-derecha, de la cual sería la izquierda la única beneficiaria.

Federico Silva Muñoz terminó su discurso diciendo que “no deja de causarnos sorpresa cuando se nos habla del escándalo que ha producido nuestra unión en AP. Que hayamos aproximado nuestras posiciones ideológicas debería ser motivo de satisfacción y no de crítica. Que hayamos intentado clarificar la confusión de la vida política española, más bien debería ser motivo de tranquilidad y no de censura”.